



Las variables de la victoria en las elecciones del 2009

Contenido

Introducción

I. Las Elecciones

II. La Alternancia

III. La Gobernabilidad

Conclusiones

Introducción

Somos conscientes que la situación actual del país no se agota con lo electoral, pues hay otros planos de la realidad en los que se desarrollan procesos menos visibles, particularmente en lo social que también inciden en su configuración; pero es innegable que el proceso que culminará en marzo – junio del próximo año es lo que está determinando la dinámica nacional, por lo que su análisis y de sus interrelaciones, es una tarea de primer orden para los sujetos políticos que pretendan orientar con eficacia su acción en pos de los objetivos propuestos.

Sin embargo, analizar una coyuntura política no es cosa fácil¹; esto por el número de variables que intervienen y lo cambiante de la situación espacio – temporal que se fija como el objeto del análisis. La tarea se complica aún más si se trata de la coyuntura actual del país, pues concurren elementos circunstanciales que se entrelazan con lo electoral añadiéndole complejidad; por ejemplo, por el lado objetivo, las repercusiones sociales internas de la crisis estructural mundial del modelo económico neoliberal; y, por el lado subjetivo, el tensionamiento creciente de fuerzas entre los sujetos que se mueven en el escenario nacional, como producto de las expectativas y aprehensiones que despiertan los comicios del 2009, que sin mayor duda producirán un nuevo balance de poder, y de una especie de dilema sico-social que mueve a la población entre la necesidad y el temor al cambio en la gestión gubernamental.

Una manera de intentar aprehender las principales tendencias de desarrollo del proceso político – electoral y anticipar los escenarios más probables que se pueden configurar a partir de las mismas, es seleccionar ciertas variables que se estimen determinantes, reducirlas en número para volver operativo su manejo y clasificarlas a manera de binomios para cada unos de los momentos que se considerarán en el análisis: el momento de las elecciones, el momento de la alternancia, y el momento de la gobernabilidad.

Directorio

- Dr. José Humberto Morales
- Lic. Francisco Eliseo Ortíz Ruíz
- Dr. Rodolfo Castro
- Lic. Marlon Anzora
- Lic. Eric López Aguila
- Lic. René Mauricio Mejía Méndez

¹ Por coyuntura entendemos un determinado momento del desarrollo del proceso político, caracterizado por un cierto balance de fuerzas entre los actores políticos principales. Cuando hablamos de la coyuntura actual nos referimos a la nueva situación que se abre en noviembre del 2007, cuando el FMLN designa al periodista Mauricio Funes como candidato presidencial para las elecciones de marzo del 2009, y con ello se produce un cambio en la correlación de fuerzas al pasar el Frente al primer lugar en las preferencias electorales; esta coyuntura previsiblemente culminará con los resultados de este evento que, indudablemente, producirán otro cambio de la situación del país.

Para el caso, se trabajará con dos variables determinantes que se irán bifurcando con base en criterios que se estimen significativos para el análisis². Demás está decir que la selección de las variables es arbitraria, pues se parte de asumir que serán las que más afectarán el comportamiento de la situación, lo cual deja por fuera otras que también es dable pensar que intervendrán y que, desde la óptica de observadores situados en otras perspectivas, serán más importante para decidir el cause y desenlace de los acontecimientos por venir.

Una primera clasificación binomial de las variables a utilizar es aquella que distingue entre las internas y externas, según se trate de factores que se encuentran dentro o fuera del país; dentro de cada una de éstas, se puede también distinguir las variables objetivas de las subjetivas, según sean factores no controlables por la voluntad de los sujetos políticos o sociales, o bien se trate de factores inherentes a esos sujetos y que son susceptibles de ser modificados por su voluntad.

Si nos atenemos a la tendencia dominante en los sondeos de opinión, lo más probable es que el FMLN triunfará en las elecciones presidenciales del 2009, ganará entre treinta y cuarenta diputados de la Asamblea Legislativa, mantendrá el gobierno de la Alcaldía de San Salvador, y aumentará el número de municipalidades bajo su dirección

En las variables tanto internas como externas nos parece relevante la distinción de poderes fácticos y formales; los primeros son aquellos factores de poder que están fuera de la institucionalidad oficial, aún cuando no necesariamente estén al margen de la legalidad; mientras los poderes formales son aquellos factores de poder que están dentro de la institucionalidad y legalidad oficial (nacional e internacional).

Dentro de las variables subjetivas también diferenciaremos las endógenas de las exógenas; las primeras son factores propios de la naturaleza del sujeto político; las segundas son ajenas a los sujetos políticos; de tal manera que unas son controlables mientras que las otras escapan al control del sujeto.

Las variables endógenas, a su vez, las clasificamos en institucionales y partidarias; las exógenas en públicas y no públicas; las públicas en propiamente estatales y no estatales (de carácter municipal y de carácter partidario).

Así mismo, las variables externas aceptan la separación entre públicas y privadas.

A lo largo del discurso el lector podrá entender mejor las anteriores distinciones y la importancia que les atribuimos para la comprensión de la situación política prevaleciente y la evolución que anticipamos tendrá en el futuro inmediato.

I. Las Elecciones

Si nos atenemos a la tendencia dominante en los sondeos de opinión, lo más probable es que el FMLN triunfará en las elecciones presidenciales del 2009, ganará entre treinta y cuarenta diputados de la Asamblea Legislativa, mantendrá el gobierno de la Alcaldía de San Salvador, y aumentará el número de municipalidades bajo su dirección³. Este es el escenario más previsible si se mantienen las actuales condiciones que determinen ese balance de fuerzas. Sin embargo, el reto que se enfrenta no consiste sólo en ganar en las urnas el Ejecutivo, sino también lograr la alternancia y la gobernabilidad democrática. Para hacer realidad esos tres objetivos se hace imprescindible superar debilidades y desplegar fortalezas para remover obstáculos que se atraviesan en la ruta hacia esos logros, entre los cuales se encuentra -en primer plano- la estrategia del oponente principal a derrotar.⁴

¿Cuáles son las condiciones que deben concurrir para que se configure ese escenario de victoria?

Pensamos que se debe comenzar por diferenciar las condiciones de carácter externo de las internas y, en cada una de éstas, las de naturaleza objetiva de las subjetivas.

2 Por variables entenderemos los factores que intervienen en el funcionamiento y desarrollo de un proceso político y pueden ser internos y externos al proceso; objetivos y subjetivos; etc.

3 Según la última encuesta de opinión, hecha pública el 29 de diciembre de 2008, (ver Diario el Mundo del 29 de diciembre) por el Centro de Investigación de Opinión Pública Salvadoreña (CIOPS), de la *Universidad Tecnológica* (UTEC), el FMLN aventaja a ARENA en 17.3 puntos para las elecciones presidenciales, en 14 puntos para las elecciones de diputados y en 11.7 puntos para la de alcaldes, diferencia que se mantiene, para el municipio de San Salvador. En la encuesta anterior del Instituto Universitario de Opinión Pública (UDOP) de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas; realizada a finales de noviembre, la ventaja del Frente para las elecciones presidenciales de marzo se encuentra en 16.2 puntos. Actualmente el FMLN cuenta con 32 diputados y administra 58 municipios, entre ellos 11 del gran San Salvador: la capital San Salvador, Mejicanos, Soyapango, Ciudad Delgado, San Marcos, Cuscatancingo, Apopa y Ayutuxtepeque, Santa Tecla, San Martín e Ilopango.

4 Los componentes principales de la estrategia electoral de ARENA se especifican en la parte de las conclusiones de este documento, la cual se basa en fomentar en la población el miedo a un triunfo del FMLN, buscando atraer o inmovilizar al votante indeciso; para ello se recurre a una propaganda que liga al Frente con la violencia y la pasada guerra civil, y tiene en la gran prensa comercial su principal promotor; esta estrategia, incluso, ha instrumentado a la Fuerza Armada y al Ministerio de Seguridad Pública.

Entre las externas objetivas debe destacarse la crisis estructural mundial del modelo económico neoliberal y los resultados electorales de noviembre de este año en Estados Unidos; respecto a la primera, casi todo indica que avanza a su profundización y ampliación, pero ya sus repercusiones en el país se manifiestan en la reducción del crecimiento de las remesas de dólares⁵ y en la disminución de las exportaciones⁶ a USA, las que deterioran aún más la imagen pública de la gestión gubernamental del partido oficial; en cuanto a la segunda, el ascenso de Barack Obama a la presidencia norteamericana constituye un factor sico-social favorable en tanto que incide en el ánimo de la población salvadoreña como un ejemplo que predispone al cambio.

Entre las externas subjetivas hay que considerar el comportamiento de la administración USA en el proceso electoral salvadoreño, que usualmente ha sido de intervención a favor de los partidos de derecha⁷, pero que con el triunfo demócrata es de esperar que adopte una actitud de respeto y neutralidad; otro factor de esta naturaleza que puede incidir es el comportamiento de los gobiernos latinoamericanos que simpatizan con el FMLN (Venezuela, Nicaragua, Bolivia y Ecuador, en especial), que la mejor contribución que pueden hacer es mantener una prudente distancia del proceso electoral, pues manifestarse a favor abonaría a la campaña de miedo impulsada por un sector de la derecha⁸.

De las variables internas objetivas merecen destacarse la crisis económico-social, profundizada por la crisis mundial, que se expresan principalmente en los índices de desempleo⁹ y en el incremento del costo de la vida¹⁰; y la situación delincencial

que, no obstante la manipulación estadística y el ocultamiento mediático con la cortina de la crisis financiera mundial, en los últimos meses se ha mantenido en un promedio de 10 homicidios diarios, por lo menos¹¹.

En cuanto a las variables internas subjetivas habría que poner en primer plano el tema de la unidad del FMLN, que hasta la fecha se ha mantenido gracias a una fórmula presidencial pensada para ese propósito; pero, al mismo tiempo, garantizar que esa unidad siga mostrando un deslinde entre el candidato a la Presidencia de la República y el partido que lo postula, con el propósito de dar confianza a quienes le apuestan al candidato pero que no necesariamente simpatizan con el partido; otra variable, en donde estriba quizá la principal debilidad del FMLN, son las alianzas partidarias para la elección presidencial que ni siquiera han sido posibles, por lo menos explícitamente, con el partido más compatible que es Cambio Democrático; esta debilidad no ha podido ser compensada con las alianzas sociales, aún cuando ese vacío se ha intentado llenar, con relativo éxito, con el movimiento cívico “Los Amigos de Mauricio”.

II. La Alternancia

Si asumimos que la izquierda ganará las elecciones presidenciales de marzo de 2009, a pesar de todo lo que se haga por evitarlo¹², el problema no concluye ahí, pues conocida la falta de vocación histórica de la derecha para aceptar la derrota, la alternancia no está asegurada¹³; de tal manera que no es inoficioso preguntarse:

- 5 El Banco Central de Reserva, en la serie estadística, muestra el cuadro de remesas recibidas desde 1991, en el que se observa una reducción del monto recibido a partir de agosto de 2008. http://www.bcr.gob.sv/estadisticas/series_estadisticas.html
- 6 En las estadísticas del sitio web del BCR, los montos de las exportaciones hasta noviembre muestran mayores niveles a los observados en el 2007; sin embargo esto se debe al aumento de precios de los productos y no al aumento de volumen, ni a la apertura de nuevos mercados.
- 7 El Diario de Hoy, 7 de febrero de 2004. El candidato del FMLN, Schafik Handal quedó excluido de los encuentros programados por el Subsecretario de Estado norteamericano para Asuntos Hemisféricos, Roger Noriega, en una aparente muestra de desconfianza para el veterano dirigente comunista. A cuatro días de las elecciones, el congresista Thomas Tancredo amenazó con controlar las remesas que los salvadoreños residentes en Estados Unidos envían a sus familiares en El Salvador. La campaña fue denunciada por diversas fuentes, incluido un grupo de congresistas estadounidenses liderado por Raúl M. Grijalva, quienes enviaron una carta al Secretario de Estado Colin Powell en la que protestaban por la injerencia de Estados Unidos en el proceso electoral salvadoreño http://es.wikipedia.org/wiki/Schafik_Handal
- 8 Diario Colatino, del miércoles, 22 de octubre de 2008. La organización testaferra, Fuerza Solidaria, dirigida por Jaime Handal y por el venezolano Alejandro Peña Esclusa, auspiciada por ARENA, impulsa una masiva campaña sucia y de miedo en contra del FMLN y sus candidatos presidenciales, a ciencia y paciencia del Tribunal Supremo Electoral. Al respecto son aleccionadores los continuos intentos de la derecha de ligar al candidato presidencial Mauricio Funes con el presidente Hugo Chávez y a éste con las FARC de Colombia, el narcotráfico y a esas con el FMLN.
- 9 El Informe de Desarrollo Humano 2007 2008 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, reporta que la mitad de los salvadoreños en edad de trabajar está subempleado o desempleado y sólo el 20% de la población económicamente activa (PEA) tiene “trabajo decente” -según los estándares de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- 10 La canasta básica alimentaria urbana y rural, entre enero y noviembre del 2008 se incrementaron entre un 10 y 13 por ciento. DIGESTYC <http://www.digestyc.gob.sv/>
- 11 Los Asesinatos volvieron a los 10 diarios, Tobar Prieto. La Prensa Gráfica del Miércoles, 26 noviembre 2008.
- 12 El fraude no debe descartarse como uno de los recursos de ARENA para evitar una victoria del FMLN; este fraude puede adquirir distintas modalidades, algunas de las cuales se mencionan en la página 8 de este documento; tampoco hay que excluir como una posibilidad un auto golpe de Estado que frene la alternancia.
- 13 René Figueroa y el grupo de civiles y militares que le acompañan, no procesan una derrota de ARENA y menos que el poder formal se entregue al FMLN. Las experiencias de 1972 y de 1977, ejemplifican la resistencia de la derecha a reconocer los triunfos electorales de la oposición, los gobiernos militares de Arturo Armando Molina (1972-77) y de Carlos Humberto Romero (1977-79) fueron productos precisamente de escandalosos fraudes electorales que desconocieron la voluntad popular que constituyeron motivos de descontento social que potenciaron la guerra civil.

¿Cuáles son las condiciones necesarias y suficientes para que ARENA y los grupos de poder que representa, reconozcan el triunfo del Frente y le entreguen el control del Órgano Ejecutivo?

Los factores que pueden determinar que haya una alternancia institucionalizada o una crisis de alternancia, también son de carácter interno y externo; y, tanto en unos como en otros, tenemos poderes fácticos y formales.

Al interior del país, los principales poderes fácticos que pueden decidir una transición democrática son, por un lado, la disposición u oposición del sector económico dominante; en este aspecto debe tomarse en cuenta que este sector no es homogéneo al respecto y hay que distinguir, por lo menos, cuatro fracciones, que se encuentran entrelazadas: la vinculada al capital transnacional financiero - importador, la tradicional agropecuaria, la industrial comercial exportadora y la articulada alrededor de la industria mediática publicitaria; la más opuesta a la alternancia parece ser esta última, que es donde tiene sus intereses mayoritarios el grupo al que pertenece el Presidente Saca.

El otro factor interno de carácter fáctico sería la actitud de la ciudadanía ante una negativa a reconocer el triunfo y entregar el mando presidencial; esta actitud puede oscilar entre un apoyo activo al Frente y una apatía o conformismo; el clima social prevaleciente, tanto nacional como regional, muestra que no es infundado pensar en un escenario de resistencia civil que puede abrir un período de inestabilidad e indefinición política¹⁴.

Siempre con los factores determinantes internos pero en el campo de los poderes formales, hay que tener en cuenta la conducta a asumir por el Tribunal Supremo Electoral, que dada la hegemonía de los magistrados de derecha, lo esperable no es su imparcialidad sino su opción por una salida favorable a ARENA; otro poder formal, determinante para que se respeten los resultados electorales, es la Fuerza Armada, cuya actitud institucional -apolítica- sería lo deseable frente a las pretensiones manipuladoras de los sectores conservadores reaccionarios que están dentro y fuera de ella¹⁵.

En relación a los factores externos que pueden incidir en la transición hay que diferenciar nuevamente entre los fácticos y los formales. Entre los primeros se debe tener en cuenta la influencia de la prensa internacional y el papel que puede desempeñar la observación internacional; en cuanto a la primera, lo conveniente sería que se despliegue la información más amplia, veraz y balanceada sobre los comicios; en cuanto a la segunda, ayudaría mucho una labor de fiscalización y auditoría sobre el evento electoral y sus resultados, lo más imparcial y transparente posible. Entre los segundos, la Organización de Estados Americanos y la Administración Norteamericana, pueden jugar un papel relevante a favor del respeto a la voluntad popular; la primera dándole seguimiento, supervisando el proceso electoral y auditando hasta el último momento componentes del sistema como el registro y otros que han sido

...habría que poner en primer plano el tema de la unidad del FMLN, que hasta la fecha se ha mantenido gracias a una fórmula presidencial pensada para ese propósito; pero, al mismo tiempo, garantizar que esa unidad siga mostrando un deslinde entre el candidato a la Presidencia de la República y el partido que lo postula, con el propósito de dar confianza a quienes le apuestan al candidato pero que no necesariamente simpatizan con el partido...

14 Existe suficiente acumulación de fuerzas y capacidad de movilización y organización para que la oposición presente un amplio frente de protesta social en la plaza pública, recordemos el antecedente sobre las acciones de calle ante las presiones del Presidente Saca para que el Tribunal Supremo Electoral, declarara ganador a Rodrigo Samayoa, de la Alcaldía de San Salvador, en las elecciones del 2006; además, las últimas elecciones nicaragüenses son ilustrativas sobre este riesgo de conflicto civil cuando la institucionalidad responsable no es capaz de administrar con transparencia y oportunidad el procesamiento de los resultados electorales.

15 Históricamente la Fuerza Armada ha sido instrumentalizada por las dictaduras civiles y militares para la represión popular y golpes de Estado, violentando su naturaleza apolítica definida en el artículo 211 Cn. Los sucesos de El Paisnal y la Bermuda en Suchitoto, en donde han participado altos mandos de la Fuerza Armada, en un intento de vincular al FMLN con la existencia de grupos armados irregulares con motivaciones políticas, demuestran el propósito del Gobierno y la derecha de involucrar a la institución castrense en la campaña sucia a favor del partido oficial.

puestos en duda por el partido de izquierda¹⁶; la segunda podría usar una discreta presión diplomática para disuadir las tentaciones de fraude y debilitar la resistencia a reconocer un triunfo opositor y a entregar el poder político en disputa.

III. La Gobernabilidad

Ahora bien, si el FMLN gana las elecciones presidenciales, se le reconoce el triunfo y se le entrega en junio del 2009 la administración del Órgano Ejecutivo, todavía faltaría por ver si las fuerzas derrotadas le permiten gobernar y si el Frente es capaz de hacerlo en las condiciones poco favorables que se pueden anticipar; de tal manera que es válido formularse una tercera pregunta en los términos siguientes:

... si el nuevo gobierno no es capaz, a relativo corto plazo, de comenzar a bajar los índices de delincuencia y de comenzar a mejorar las condiciones de salud de la población, las demandas por estos servicios se incrementarán y se pueden volver factores de frustración que pueden volver más difícil mantener una estabilidad mínima para poder alcanzar los objetivos programáticos propuestos...

¿Qué factores podrían determinar las posibilidades concretas del Frente de gobernar democráticamente y desarrollar una gestión pública eficiente durante el período 2009-2014?

Tales variables determinantes puede ser calificadas de internas y externas; las primeras, a su vez, pueden dividirse en objetivas y subjetivas; y, las segundas, en públicas y privadas. En las variables internas objetivas podemos encontrar unas de carácter económico y otras de carácter social; en las variables internas subjetivas se debe diferenciar las endógenas de las exógenas.

En las variables internas objetivas de carácter económico, consideramos que las que más pueden influir en que haya una gobernabilidad democrática o autoritaria, son el costo de la vida y el empleo; sin mayor duda, que se incremente o disminuya el costo de la vida¹⁷, aumente o disminuya más el empleo¹⁸ no es indiferente a esa disyuntiva, pues las expectativas que el nuevo Gobierno puede despertar y la apertura de espacios para la movilización social son elementos que potenciarían o, en su caso, erosionarían el apoyo a los gobernantes, dependiendo si la situación mejora o no en esos rubros.

Lo mismo puede decirse en cuanto a las variables internas objetivas de carácter social, particularmente en cuanto a la seguridad pública y a la salud pública, que son dos grandes problemas sin vías de solución que se heredarían; si el nuevo gobierno no es capaz, a relativo corto plazo, de comenzar a bajar los índices de delincuencia¹⁹ y de comenzar a mejorar las condiciones de salud de la población²⁰, las demandas por estos servicios se incrementarán y se pueden volver factores de frustración que, unidos a los de carácter económico y a otros que más adelante se analizarán, pueden volver más difícil mantener una estabilidad mínima para poder alcanzar los objetivos

16 El FMLN ha expresado su preocupación por la transparencia del proceso electoral, particularmente por la confiabilidad de los mecanismos electrónicos de traslado de la información de las actas que contienen el recuento de votos, así como en el control de la papeleta de votación, a la que se ha eliminado la firma e sello como requisito de validez.

17 El salario mínimo más alto es de 173 dólares, el cual no cubre ni la canasta básica alimentaria que es de 175 dólares y en la que por supuesto no están incluidos otras necesidades importantes para una vida digna.

18 El programa de gobierno del FMLN ofrece crear condiciones para la inversión nacional y extranjera que aumente el empleo; la tasa de desempleo nacional según el Informe de desarrollo humano 2007-2008 del PNUD es del 7%.

19 Reducir la tasa de 10 homicidios diarios, requerirá de una política criminal que ataque las causas sociales y económicas de la delincuencia a fin de erradicar el delito, como forma de vida para miles de marginados que son presa fácil del crimen organizado que los utiliza como ejecutores de sus operaciones.

20 El fortalecimiento del sistema nacional de salud pública, es una tarea inmediata para impactar de forma favorable en el tipo de enfermedades comunes de tipo endémico, que actualmente causan graves daños a la población infantil y de adultos mayores.

programáticos propuestos, máxime si no se dispone de fondos públicos suficientes para la inversión social²¹.

Entre las variables subjetivas endógenas se deben diferenciar las institucionales de las partidarias propiamente. En cuanto a las primeras, cobrará relevancia el liderazgo presidencial que pueda asumir el ahora candidato; este liderazgo se debe concretar en la habilidad para concertar con la oposición política y mediar los conflictos de los actores sociales; también en la capacidad de seguir teniendo una comunicación fluida con la población, que lo retroalimente en su toma de decisiones. Respecto a las segundas, será un factor de primer orden la calidad que demuestre la gestión gubernamental; y esto dependerá, en gran medida, de la competencia y probidad del equipo profesional que acompañe al primer mandatario; pero también de que la ejecución del programa de gobierno sea incluyente, en tanto incorpore a personas de otras tendencias políticas, y también a organizaciones civiles y a los habitantes a través de sus propias organizaciones sectoriales y territoriales.

Las variables internas subjetivas exógenas hay que subdividir las en públicas y no públicas; éstas, a su vez, ameritan una distinción: las públicas pueden ser estatales y no estatales; y la no pública pueden ser sociales e ideológicas.

Mediante una política pragmática de relaciones se puede obtener de la Administración Obama un apoyo respetuoso para un Gobierno del FMLN...

Entre las públicas estatales deben tenerse en cuenta la composición y las actuaciones de la Asamblea Legislativa y de la Corte Suprema de Justicia; la construcción de una cierta hegemonía de las fuerzas progresistas en el Órgano Legislativo, producto de acuerdos y alianzas sobre puntos focales del plan de gobierno, es una tarea prioritaria para el partido de izquierda; en cuanto a la Corte Suprema de Justicia, la próxima renovación de un tercio de su pleno ofrece la oportunidad para recuperar terreno en cuanto al pluralismo ideológico al interior de ese Tribunal a fin de favorecer su independencia, condición indispensable para que exista una gobernabilidad democrática basada en un equilibrio de poderes. En cuanto a los públicos no estatales, la coordinación y entendimiento con los gobiernos locales son vitales para viabilizar un plan de gobierno, que debe caracterizarse precisamente por una política de descentralización y participación de los municipios en su ejecución. La relación con los otros partidos políticos debe ser objeto de un tratamiento cuidadoso, a fin de precaver una actitud desestabilizadora y procurar que le apuesten a una oposición razonable que sea también beneficiosa para ellos.

Entre las variables no públicas sociales, cuyo comportamiento será decisivo para una estabilidad que permita gobernar dentro de reglas democráticas, están el movimiento social y la empresa privada; respecto al primero, lo previsible es que haya un sector mayoritario que apoye críticamente al Ejecutivo, pero también habrá otro que le apueste a la desestabilización y el desgaste gubernamental mediante el reclamo de demandas que, aún siendo válidas, sean inviables de satisfacer en lo inmediato. Por otra parte, la relación con la empresa privada, particularmente con la grande, será complicada, pues la tendencia mostrada por la mayoría de sus dirigentes, afines al oficialismo por ser usufructuarios del patrimonialismo estatal, indica que la apostarían a la desestabilización (mediante la fuga de capitales, la no inversión, el no pago de impuestos, etc.), ante lo cual lo indicado será buscar un pacto nacional en materia económico-social que incluya a otros sectores excluidos por el gran capital.

Entre las variables no públicas ideológicas deben incorporarse al análisis la relación con los grandes medios de comunicación social, los que por sus intereses y trayectoria,

21 El próximo gobierno recibirá un Estado cuyas finanzas públicas están en quiebra y demandarán de un pacto fiscal que mejore los ingresos para la inversión social. La inversión social del FOMILENIO, (<http://www.rree.gob.sv/sitio/sitiowebree.nsf/pages/fomileniobole>) para lograr las metas del milenio, es de 182 millones de dólares, específicamente en materia de educación y salud. La inversión actual del Estado, en estos rubros es de 702.54 y de 393.4 millones de dólares respectivamente, que corresponden a un 13.94%, para educación y a un 7.8% para salud, del presupuesto nacional del 2009, que es de 5038.4 millones de dólares. El camino más lógico para lograr esta meta es subir la tasa de tributación por lo menos de 13 % a 20%; lo cual sólo es factible hacer mediante un pacto fiscal.

El carácter definitorio de la coyuntura política actual radica en que su desenlace decidirá si la tendencia dominante de carácter autoritario, que se desarrolló a partir del Gobierno de Francisco Flores en 1999 y que frenó la tendencia democratizadora que se inició con los Acuerdos de Paz de 1992, se consolidará con un quinto gobierno del partido ARENA, fortalecida con el componente populista introducido por la Administración Saca; o, por el contrario, tal tendencia se interrumpe y se abre un período de relanzamiento del proyecto implícito en tales acuerdos...

en general, serán adversos al nuevo Gobierno, dado que hasta la fecha han evidenciado una inclinación a favorecer el continuismo y a no tolerar una alternancia de izquierda en el Ejecutivo; ello haría esperar una estrategia mediática de desestabilización, la cual no debe confundirse con una auditoría crítica que es una práctica saludable en los regímenes democráticos; sin embargo, no debe caerse en la tentación del control y la censura, pero sí garantizar canales alternativos de comunicación con la población y el exterior. Otro factor ideológico que no debe descuidarse es el papel que puede jugar la jerarquía eclesiástica, en su mayoría conservadora, tanto católica como de otras filiaciones religiosas, en propiciar un clima social y político favorable a un entendimiento sustentable entre Gobierno y oposición; un alineamiento partidario de la predica espiritual-social de la iglesia –de uno u otro signo– no contribuirá a ese entendimiento, pero es lo previsible, aún cuando lo propio sería jugar un papel de orientación en la búsqueda de un consenso que haga posible la convivencia dentro de la discrepancia entre los diferentes.

Como variables externas se puede identificar los factores de poder de naturaleza pública y los de naturaleza privada; entre los primeros hay que mencionar la Administración Norteamericana y la Organización de Estados Americanos (OEA); y, entre los segundos, los organismos financieros internacionales (BID, BM, FMI, etc.) y las agencias de cooperación internacional. Mediante una política pragmática de relaciones se puede obtener de la Administración Obama un apoyo respetuoso para un Gobierno del FMLN; además, conociendo la trayectoria del Secretario General de la OEA y la correlación de fuerzas de este organismo, puede lograrse un protagonismo favorable a la estabilidad dentro del país, frente a las anticipables conducta confrontativas de la derecha conservadora.

De los organismos financieros internacionales lo esperable son políticas restrictivas de los créditos o el otorgamiento de éstos en condiciones desfavorables a fin de mantener al Estado salvadoreño anuente a sus dictados; la actitud de las agencias de cooperación, por lo menos de aquellas que se identificaron con la insurgencia durante la guerra civil, puede ser diferente y abrir nuevas oportunidades de ayuda a proyectos comunales, canalizada directamente a organismos de base afines al nuevo gobierno.

CONCLUSIONES

El análisis anterior deja por fuera, como decíamos al principio, otras variables que, sin duda, incidirán en la coyuntura política electoral y que, incluso, pueden volverse determinantes para su desenlace. En el plano objetivo y en relación a los resultados de los comicios presidenciales de marzo, lo lógico es que el triunfo o fracaso en las elecciones de enero para alcaldes y diputados influyan positiva o negativamente en el ánimo de los militantes y ciudadanos; una mayoría relativa de diputados del Frente y un gane de la Alcaldía de San Salvador, principalmente, ayudaría anímicamente para una victoria en marzo y viceversa.

Otra variable objetiva a tener en cuenta es la posibilidad de una segunda vuelta en las elecciones presidenciales, en tanto abriría un tiempo y un espacio por una recomposición de fuerzas y alianzas, en los cuales la derecha tendría más oportunidad de obtener ventajas, en la medida que se produciría un efecto psicológico que favorecería una unidad de conveniencia ante la angustia de una inminente derrota; ante este escenario, lo previsible es que el FMLN tense todas sus fuerzas para ganar en una primera vuelta, hoy que el adversario está dividido y aislado de sus tradicionales aliados.

Un ejemplo de una variable subjetiva no considerada que influirá en los resultados electorales es la estrategia del partido ARENA, la cual se basa en cinco pilares; en primer lugar, en la fortaleza organizativa y la cobertura territorial de su maquinaria partidaria; en segundo lugar, en el financiamiento proveniente de los grupos económicos que se benefician con el control del Gobierno; en tercer lugar, en el apoyo de la mayoría de los grandes medios de comunicación social (prensa escrita, radio, TV.); en

cuarto lugar, en el control del aparato del Estado y la disponibilidad de sus recursos para fines electorales; y, en quinto lugar, en el control mayoritario de la institucionalidad encargada de administrar y auditar el proceso y el evento electoral. (TSE, Registro Electoral, Fiscalía Electoral, etc.)

Esta estrategia tiene como uno de sus componentes articuladores la campaña sucia de guerra psicológica para atemorizar y neutralizar al votante indeciso, presentando un triunfo del FMLN como un cambio riesgoso y negativo. Dentro de la misma hay que incluir el fraude electoral, el cual puede adquirir diferentes formas: directo e indirecto, legal e ilegal, manual o electrónico, abierto e encubierto, puntual y masivo, numérico o formal, al inicio, durante o al final del proceso; etc. Contra el fraude hay varios antidotos: una votación masiva, la movilización y la vigilancia ciudadana, la defensa legal del voto en las urnas, la organización y preparación partidaria, la supervisión y observación internacional, entre otros medios disuasivos, preventivos y correctivos.

El carácter definitorio de la coyuntura política actual radica en que su desenlace decidirá si la tendencia dominante de carácter autoritario, que se desarrolló a partir del Gobierno de Francisco Flores en 1999 y que frenó la tendencia democratizadora que se inició con los Acuerdos de Paz de 1992, se consolidará con un quinto gobierno del partido ARENA, fortalecida con el componente populista introducido por la Administración Saca; o, por el contrario, tal tendencia se interrumpe y se abre un período de relanzamiento del proyecto implícito en tales acuerdos, con un nuevo pacto nacional que los revitalice, que consense respuestas a los asuntos que quedaron pendientes en la negociación o que han sido revertidos o desnaturalizados por los gobiernos de ARENA; esa negociación, si bien puso fin a la guerra civil e impulsó un proceso de democratización, no desmontó las causas internas de carácter económico

social que también estuvieron en la base de la crisis y del conflicto de los años 70 – 80. Ese proyecto sólo se tornará factible si son derrotadas las fuerzas que encarnan esa tendencia autoritaria y si la posibilidad cierta de un triunfo del FMLN y de las fuerzas democráticas y progresistas se convierte en una realidad concreta después de las batallas electorales de enero y marzo del próximo año.

No obstante el ambiente social de incertidumbre y de imprevisibilidad que tiende a prevalecer en el país, algunas cosas comienzan a ponerse claras:

- ◆ En primer lugar, un divorcio entre lo que la mayoría de la gente manifiesta en cuanto a la necesidad de un cambio de gobierno y la línea editorial de la gran prensa, en la cual se expresa una aprehensión y angustia por el cambio y una apuesta por el continuismo en la gestión pública.
- ◆ En segundo lugar, independientemente de que gane el FMLN o ARENA, ninguno de los dos podrá gobernar como desea, pues la realidad modulará la gestión ejecutiva; el primero tendría que hacer uso de un pragmatismo político para lograr gobernabilidad; la segunda, tendría que recurrir al populismo social para enfrentar el descontento popular latente y que ha sido potenciado por su oferta electoral.
- ◆ En tercer lugar, de todas maneras el país no podrá seguir siendo el mismo, pues los principales sujetos políticos y su práctica tendrán que cambiar; una derrota de ARENA la llevará a una recomposición y un debilitamiento que abrirán espacios para otra fuerza de derecha que puede ser la Democracia Cristiana, dados sus antecedentes y vínculos con la administración USA; esta posibilidad explicaría el cuidado que ha tenido este partido de aliarse con ARENA, pues su futuro depende de la derrota de ésta; esta opción se vuelve más creíble si llega a ampliarse a nivel nacional el liderazgo populista del alcalde de San Miguel para las elecciones presidenciales del 2014, perspectiva que se reforzaría con una deficiente gestión que desgaste al FMLN en el Ejecutivo.
- ◆ Por otro lado, una derrota del FMLN llevaría a éste a una recomposición y de relevo de liderazgo, que tendría como protagonistas al sector pragmático y exitoso como el que representa al alcalde de Santa Tecla y otros ex – dirigentes y grupos que actualmente se encuentran fuera del aparato partidario; esta recomposición abriría la oportunidad por una renovación organizativa de la izquierda, más amplia y plural.
- ◆ En cuarto lugar, existe un sector ultraconservador de la derecha que no está preparado para la alternancia, por lo que no aceptará un triunfo del FMLN; de tal manera que si no puede evitar la derrota de ARENA, a pesar de lo que haga, lo previsible es que dicho sector le apostará a la desestabilización del nuevo gobierno y será un factor que complicará aún más la gobernabilidad²².
- ◆ Finalmente, nunca como ahora el FMLN ha tenido la oportunidad de un triunfo electoral que le permita gobernar el país y someter al sistema político a la prueba de la alternancia por la vía institucional y de una gobernabilidad concertada; más que depender del oponente, esta victoria depende de su propia fuerza, visión y flexibilidad estratégica. ARENA está desgastada y aterrorizada, pero no derrotada; por eso es peligrosa; el FRENTE no puede dejarse cegar por las luces de esa victoria que aparece en el horizonte inmediato y la mejor táctica, ante esa posibilidad real, es concentrar y tensionar las fuerzas para librar una batalla en la cual el triunfo no está asegurado y la derrota sigue siendo una eventualidad cierta, por las razones ya apuntadas.

22. Este sector ultraconservador maneja una serie de opciones para evitar un gobierno del FMLN; por ejemplo, han intentado dividir al Frente y a la dirección de éste con su candidato presidencial; ha recurrido a una propaganda sucia e intelectuales con pasado de izquierda y testaferreros como Fuerza Solidaria; prepara un eventual fraude electoral; tampoco descarta un golpe preventivo de Estado e incluso en su momento se mencionó un plan para asesinar "accidentalmente" al candidato Mauricio Funes.